

El Período Intertestamentario

Introducción

El período intertestamentario abarca aproximadamente 400 años entre el final del Antiguo Testamento y el inicio del Nuevo Testamento. Es un tiempo clave en la historia del pueblo de Israel, ya que ocurrió una serie de cambios políticos, culturales y religiosos que prepararon el escenario para la llegada de Jesús. A lo largo de estos siglos, Judá pasó por diferentes dominaciones extranjeras y vivió transformaciones en su identidad religiosa e institucional.

Resumen de los períodos históricos

1. Período Babilónico (605–539 a.C.)

Durante este tiempo, Judá fue conquistada por el Imperio Babilónico bajo el rey Nabucodonosor. Jerusalén y el Templo fueron destruidos en el 586 a.C., y muchos judíos fueron llevados al exilio en Babilonia. Este período marcó una crisis espiritual y la necesidad de preservar la identidad del pueblo de Dios a través de la Ley y la oración.

2. Período Persa (539–331 a.C.)

En el 539 a.C., el Imperio Persa, liderado por Ciro el Grande, conquistó Babilonia y permitió que los judíos regresaran a su tierra. Esto llevó a la reconstrucción del Templo de Jerusalén (516 a.C.) y al resurgimiento del judaísmo bajo la ley de Esdras y Nehemías.

3. Período Griego (331–143 a.C.)

Alejandro Magno conquistó el Imperio Persa en el 331 a.C., introduciendo la cultura y lengua griega (helenización). Tras su muerte, su imperio se dividió y Judá quedó bajo la influencia de los seléucidas. Durante este tiempo, se intentó imponer el helenismo en la vida judía, lo que generó resistencia entre los fieles a la Ley de Moisés.

4. Período Asmoneo (143–63 a.C.)

Los judíos, liderados por los Macabeos, lograron la independencia de los seléucidas y establecieron la dinastía asmonea. Sin embargo, este período estuvo marcado por conflictos internos entre grupos religiosos y políticos que buscaban el control del gobierno y del sacerdocio.

5. Período Romano (63 a.C.–NT)

En el 63 a.C., el general romano Pompeyo conquistó Jerusalén, iniciando el dominio de Roma sobre la región. Durante este tiempo, Herodes el Grande gobernó con apoyo romano y reconstruyó el Templo. Este período preparó el contexto en el que Jesús nació y desarrolló su ministerio.

Ambiente religioso

Durante el período intertestamentario surgieron varios grupos religiosos:

- Fariseos: Enfatizaban la estricta obediencia a la Ley y la tradición oral.

- Saduceos: Eran la élite sacerdotal y no creían en la resurrección.
- Esenios: Vivían en comunidades apartadas, esperando la llegada del Mesías.
- Zelotes: Eran un grupo revolucionario que luchaba contra el dominio romano.

Instituciones judías

Dos instituciones clave se desarrollaron en este tiempo:

- Sinagogas: Lugares de reunión y enseñanza de la Ley, especialmente en la diáspora.
- El Templo: Centro del culto en Jerusalén, reconstruido en la época persa y embellecido por Herodes.

Conclusión

El período intertestamentario fue un tiempo de transformación para el pueblo judío. Los diferentes imperios que dominaron la región influyeron en su cultura y religión, y los conflictos internos moldearon la identidad del judaísmo. Estos eventos prepararon el camino para la llegada de Cristo, quien trajo el cumplimiento de la Ley y la salvación para todos.